



La Tentación de Cristo

Parte 4



Sábado, 17 de mayo de 2025



En este bello día

1. En este bello día
De gozo, amor y luz,
Cantamos alabanzas
A nuestro Rey Jesús.



2. Amólos a los niños
Estando aún aquí,
Y ahora en los cielos
Los ama siempre así.

Coro: Cantad, cantad,
A Cristo dad loor;
Cantad, cantad,
La gloria del Señor.

3. La historia de Su vida
Nos gusta escuchar;
Su amor y mansedumbre
Queremos imitar.



4. ¡Oh! Salvador Bendito,
rogámoste a ti
Nos guardes del maligno
En nuestra senda aquí.

Oración de Apertura

Pidamos la bendición de nuestro Padre Celestial para esta reunión. Quien así lo desee, puede elevar una oración.





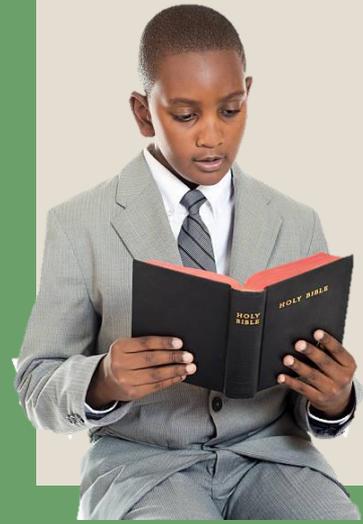
Mis Ojitos Cerraré

Mis ojitos cerraré,
reverente así,
Mientras oro a Jesús,
en el cielo allí.

Texto Bíblico de Apertura

“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos”.

Lucas 4: 5-7 RVR60





Los Diez Mandamientos

I

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV

Acuérdate del día Sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

mas el séptimo día es Sábado para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día

Sábado y lo santificó.



Los Diez Mandamientos

V

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI

No matarás.

VII

No cometerás adulterio.

VIII

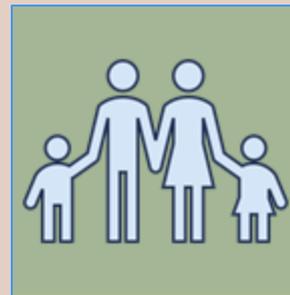
No hurtarás.

IX

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.



Nunca se apartará

Nunca se apartará de tu boca este libro de la Ley,
sino que de día y de noche meditarás en él,
para que guardes y hagas
conforme a todo lo que en él está escrito;
porque entonces harás prosperar tu camino,
y todo te saldrá bien.

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente;
No temas ni desmayes, porque Jehová Tu Dios estará contigo,
No temas ni desmayes por dondequiera que vayas.

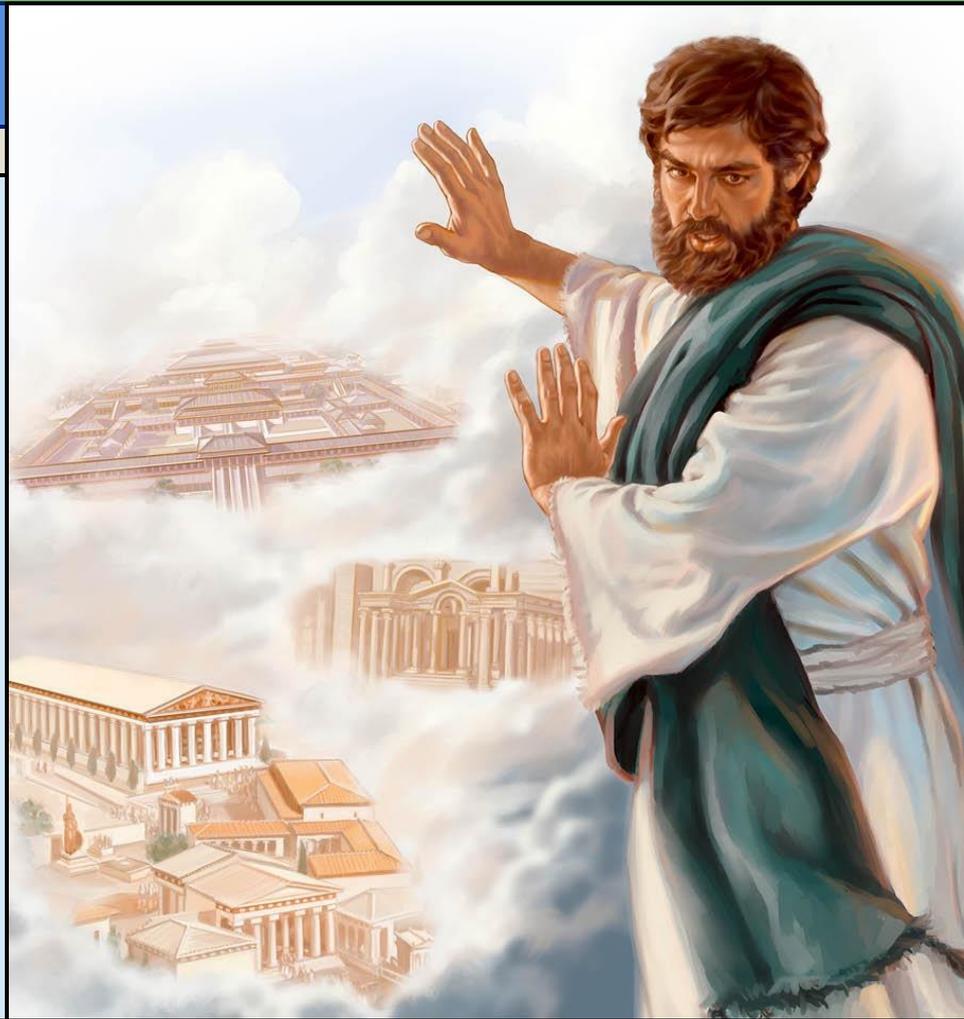
Josué 1: 8-9 RVR60

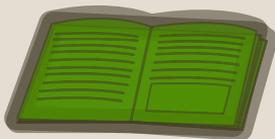
Mateo 4: 8-10 RVR60

⁸ Otra vez le llevó el diablo **[a Jesús]** a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

⁹ y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

¹⁰ Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.





Pregunta

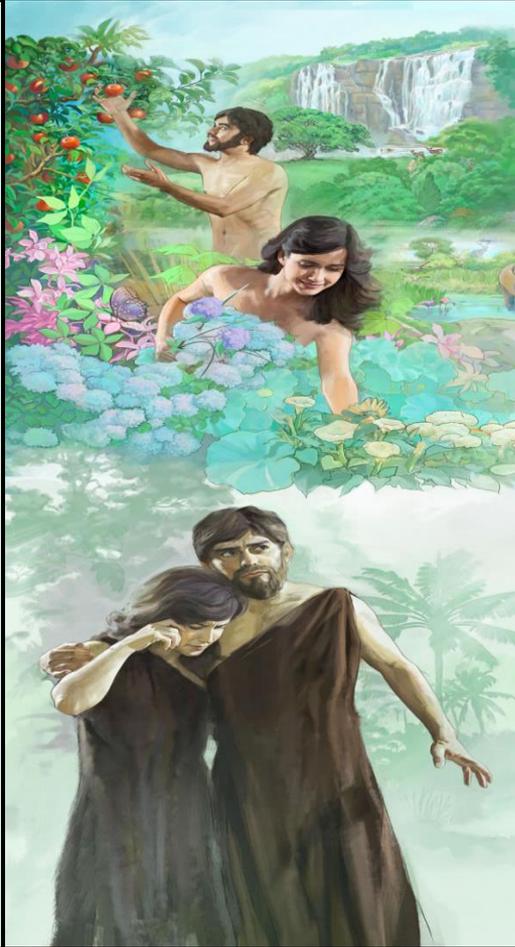


¿Qué ofreció Satanás a Jesús en la tercera tentación?

¿Qué pidió Satanás a Jesús en la tercera tentación?

¿Qué respondió Jesús al tentador?

“Cuando Satanás declaró a Cristo: El reino y la gloria del mundo me son entregados, y a quien quiero los doy, dijo algo que era verdad, **PERO**, solamente en parte; y lo dijo con fines de engaño. El dominio que ejercía Satanás era el que había arrebatado a Adán, pero Adán era vicegerente del Creador. El suyo no era un dominio independiente.



La tierra es de Dios, y Él ha confiado todas las cosas a Su Hijo. Adán había de reinar sujeto a Cristo. Cuando Adán entregó su soberanía en las manos de Satanás, Cristo continuó siendo aún el Rey legítimo. Por esto el Señor había dicho al rey Nabucodonosor: ‘El Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, y ... a quien Él quiere lo da’. Satanás puede ejercer su usurpada autoridad únicamente cuando Dios lo permite”.

Pregunta



¿Cómo fue que el reino y la gloria del mundo fueron entregados a Satanás?



El mundo es de mi Dios

1. El mundo es de mi Dios;
Su eterna posesión.

Eleva a Dios su dulce voz
la entera creación.

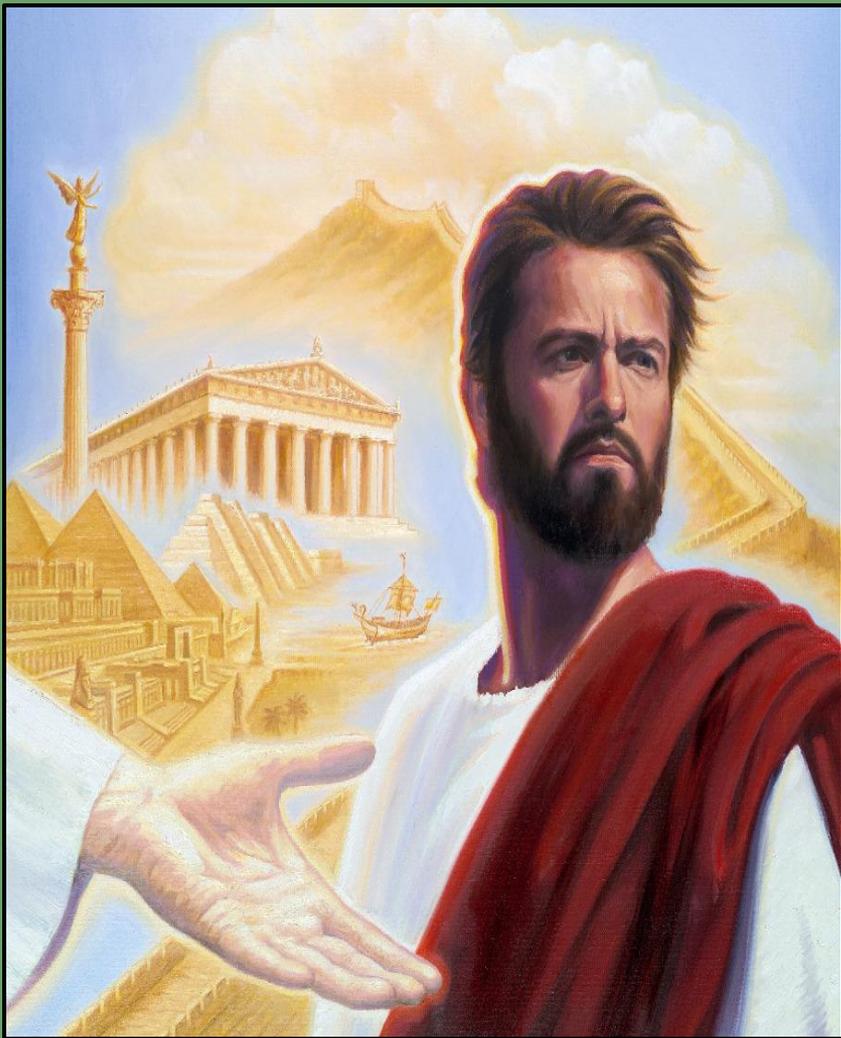
El mundo es de mi Dios;
conforta así pensar.

Él hizo el sol y el arrebol,
la tierra, cielo y mar.

2. El mundo es de mi Dios;
escucho alegre son
del ruiseñor, que al Creador
eleva su canción.

El mundo es de mi Dios;
y en todo mi redor
las flores mil con voz sutil
declaran fiel Su amor.

3. El mundo es de mi Dios;
jamás lo olvidaré.
Y aunque infernal parezca el mal,
mi Padre Dios es Rey.
El mundo es de mi Dios;
y al Salvador Jesús
hará vencer, por Su poder,
con la obra de la cruz.



El Deseado de todas las gentes, pág. 103, 104

“Cuando el tentador ofreció a Cristo el reino y la gloria del mundo, se propuso que Cristo renunciase al verdadero reino del mundo y ejerciese el dominio sujeto a Satanás. Tal era la clase de dominio en que se cifraban las esperanzas de los judíos. Deseaban el reino de este mundo. Si Cristo hubiese consentido en ofrecerles semejante reino, le habrían recibido gustosamente. Pero la maldición del pecado, con toda su desgracia, pesaba sobre Él. Cristo declaró al tentador: ‘Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás’.”

Pregunta



¿Quién es el Único que debe ser adorado?



¿Qué es “el reino de Dios”?

“La expresión ‘reino de Dios’ tal cual la emplea la Biblia significa tanto el reino de la gracia como el de la gloria”. El Conflicto de los Siglos, pág. 395

“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”.

Marcos 1: 15

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

Hebreos 4: 16

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria”.

Mateo 25: 31

“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”.

Romanos 14: 17

“Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder”.

1 Corintios 4: 20

“La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción”.

1 Corintios 15: 50

Los tesoros del mundo

1. Los tesoros del mundo
no deseo juntar.

Quiero entrar en Tu aprisco,
en Tu Célico hogar.

En el libro del reino
que en los cielos está,

dime, Cristo benigno,

¿se halla mi nombre allá?

2. Mis pecados son muchos
cual la arena del mar;
mas, Jesús, en Tu sangre,
me los puedes lavar.

He aquí Tus promesas,

Las que escritas están:

“Aunque rojos cual grana
como nieve serán”.

3. En la bella ciudad con
sus mansiones de luz,
do los santificados
andarán con Jesús,
donde el mal no entra
nunca,

donde el bien reinará,
dime, Cristo benigno

¿se halla mi nombre allá?

Coro:

¿Se halla mi nombre allá?

¿Se halla mi nombre allá?

En el libro del reino

¿se halla mi nombre allá?

“En el desierto, Cristo enfrentó las grandes tentaciones que asaltarían al hombre. Allí, con las manos desnudas, se encontró con el enemigo astuto y sutil y lo venció. La primera gran tentación fue dirigida hacia el apetito; la segunda, hacia la presunción; la tercera, hacia el amor al mundo. Los tronos y los reinos de este mundo y su gloria fueron ofrecidos a Cristo.

Satanás llevó el honor mundanal, las riquezas y los placeres de la vida, y se los presentó bajo la luz más atrayente a fin de tentarlo y engañarlo. ‘Todo esto te daré, si postrado me adorares’, le dijo. Sin embargo Cristo rechazó al astuto enemigo y salió victorioso”.

Consejos sobre mayordomía cristiana, pág. 222

Día en Día

1. Día en día Cristo está conmigo
me consuela en medio del dolor.
Pues confiando en Su poder eterno,
no me afano, ni me da temor.
Sobrepuja todo entendimiento
la perfecta paz del Salvador.
En Su amor tan grande e infinito
siempre me dará lo que es mejor.

2. Día en día Cristo me acompaña
y me brinda dulce comunión.
Todos mis cuidados Él los lleva
A Él entrego mi alma y corazón.
No hay medida del amor supremo
de mi bondadoso y fiel Pastor;
Él me suple lo que necesito
Pues el Pan de vida es mi Señor.

3. Oh Señor, ayúdame este día
A vivir de tal manera aquí.
Que Tu nombre sea glorificado
Pues anhelo solo honrarte a Ti.
Con la diestra de Tu gran justicia
Me sustentas en la turbación.
Tus promesas son sostén y guía
Siempre en ellas hay consolación.

Oración de Despedida



Oración para terminar el servicio de adoración:

Invitamos a uno de los niños, o de los asistentes para ofrecer una oración a nuestro Padre Celestial.



Jehová te Bendiga

Jehová te bendiga,
te guarde y brille
sobre ti Su faz,
Y Te dé paz, y Te dé paz
Te dé Su gracia y Su
misericordia,
y alce a ti, y alce a ti Su rostro;
Ponga en ti gracia, y en ti haya
paz.
Amén.

Comienzos del Ministerio en Galilea



Sábado, 24 mayo de 2025

